

Bailar es vivir en constante disciplina, dice Antonio

Por Marino Gómez Santos

Antonio es un gran trabajador. Disciplinar a cincuenta bailarines, montar su ballet de extensa coreografía, no se puede conseguir sino con el esfuerzo de muchas horas de trabajo.

Visitamos al famoso bailarín en su estudio madrileño de la calle de Coslada, a dos pasos de la autopista de Barajas. Está decorado con grandes tapices, muebles antiguos de estilo español y grabados con motivos de baile.

El estudio tiene un gran escenario, como el de un teatro de barrio. Antonio tiene puestas las mallas negras y un suéter negro también. En la mano un bastón de cañavera, con puño de plata, su batuta.

—Maestro, «Alborada», de Albéniz. Los chicos nada más. Ramón, hay que apoyar la rodilla en el suelo. No quiero ver a nadie en el escenario que no apoye bien las rodillas en el suelo. Vamos ya, maestro.

Las bailarinas se sientan en el suelo y en las butacas que hay junto al escenario. Todas tienen puestas sus zapatillas y sus mallas.

LA PRESENTACION EN EL LICEO

Mientras ballan, Antonio no separa los ojos del escenario. De vez en cuando hace alguna seña a alguno de los bailarines para que rectifique la posición de los brazos.

—¿Para qué ensaya usted con su ballet, Antonio?

—Es que voy a presentarme el día 29 de abril próximo en el Teatro Liceo de Barcelona. Soy el primer ballet español que trabaja como ballet en el teatro barcelonés.

—¿Va a estrenar algún ballet?

—Sí, «Jugando al toro», de Cristóbal Halffter; «La suite ibérica», de Albéniz y «Rapsodia española», de Granados, arreglada por Halffter.

LA PREPARACION FISICA DEL BAILARIN

Bailar es vivir en constante disciplina aun en el tiempo en que el bailarín no trabaja en los escenarios.

—¿Qué vida hace usted?

—Por ejemplo hoy: me he levantado a las diez de la mañana. A las once vino el masajista, que supone una hora de pre-

cionarse y mantener la forma física con esfuerzo diario.

—Esto no supone para mí sacrificio. Lo hago con entusiasmo. Quizás lo más duro es lo que hacemos durante los Festivales de España. Al terminarse la función, cerca de la una y media de la madrugada, tenemos que ensayar el programa para el día siguiente.

EL PERSONAL Y EL EQUIPAJE

Continuamente cruzan por el escenario carpinteros y pintores.

—¿Qué personal moviliza usted, Antonio?

—Un maquinista, un electricista, un regidor y el resto, hasta cincuenta, bailarines y bailarinas.

—¿Cuánto gasta al año en ferrocarriles?

—Una fortuna, sin contar billetes. Sólo para el transporte de baúles, de decorado y equipajes, contratamos dos vagones.

Pasa Ayala, el regidor, con un martillo en la mano. Le preguntamos el número de baúles que llevan en las tournées.

—Doscientos baúles. Total: diez mil kilos. Vamos provistos de setenta y cinco proyectores con sus metros de cable, etcétera... El ballet de Antonio no necesita para actuar nada más que las paredes de los escenarios. El resto lo instalamos nosotros.

OTRO ASPECTO LABORAL DEL BALLE DE ANTONIO

En el aspecto laboral, Antonio mantiene un círculo mayor en el que entran modistas, costureras, bordadoras y sastres, que confeccionan los trajes de los ballet. Por otro lado, da a conocer en el mundo entero a los artistas españoles que pintan los decorados, dando trabajo a los realizadores de los mismos. Pongamos aparte a los músicos de la orquesta.

Antonio trabaja y da trabajo, gana dinero y gasta dinero, adquiere fama y da aún más fama a España.



paración. Hay que tener los músculos dispuestos para que respondan a las exigencias de mis bailes. Después, ensayo con los chicos del ballet y barra con las muchachas. Volví a las cuatro y terminaré los ensayos, por hoy, a las diez de la noche.

El arte, cualquier arte, es un don; pero luego ha de perfec-

29 marzo 1960
El Norte de Castilla
Valladolid